



Artículos

Entre acuerdos y desacuerdos: América Latina en la agenda de la política exterior de Macri (marzo 2017-marzo 2018)

*Pablo Bezus, Yasmine Mattar, Agustina González Ceuninck,
Gastón Iglesias, Victoria Zapata*

En el período bajo análisis se perfilan dos temas como las líneas principales de la política exterior argentina hacia la región: el acuerdo Mercosur-UE y las relaciones bilaterales con Chile.

En marzo de 2017, en la apertura de sesiones legislativas, el presidente Mauricio Macri expresaba lo siguiente respecto a la región:

“Tenemos que recordar la bendición que significa vivir en una zona de paz, gracias a la alianza estratégica con Brasil y con el Mercosur que es mucho más que una plataforma comercial. Resolvimos problemas pendientes con el Mercosur y los países de la región y comenzamos a pensar los desafíos del futuro. Establecimos relaciones maduras y pragmáticas con todos los países del mundo: recibimos las visitas de decenas de jefes de Estado y gobierno, entre ellos, 5 de los integrantes del G7. En 2017 vamos a organizar la Conferencia de la Organización Mundial del Comercio y la reunión regional del Foro Económico Mundial. El año que viene la Argentina será sede del G20, uno de los foros más importantes del mundo”.

Si bien Mauricio Macri destacó que el Mercosur se trata más que de una plataforma comercial, el período en estudio estuvo signado fuertemente por el acuerdo Mercosur-UE. Así lo expresaba la entonces Canciller Malcorra a inicios del período en el Seminario Argentina Summit 2017:

“Es necesario estar alertas a las oportunidades y reaccionar muy rápido, con el Mercosur como plataforma de lanzamiento, ahora que la UE ya no tiene un acuerdo con Estados Unidos a la vista (...) La Unión Europea no puede pretender que se tenga en cuenta todo lo que interesa a ellos sin que la agroindustria esté incluida”.

Parte del relanzamiento de estas negociaciones, se tradujeron en un esfuerzo por mantener los vínculos intrabloque de la manera más activa posible y aprovechando la presidencia protémpore de Argentina durante parte de este período. En consonancia con ello, durante la

reunión de cancilleres del Mercosur en el mes de marzo de 2017, se trabajaron esencialmente dos temas: el refuerzo de la integración al interior del bloque por un lado principalmente en lo referente a eliminación de barreras, mejoramiento del tránsito intermercursos, compras estatales, etc.; por otra parte, se trabajaron las relaciones externas del bloque que si bien se centraron en el acuerdo de marco político con la UE exploraron reuniones de trabajo con el EFTA (European Free Trade Association), Corea, Canadá, Singapur, Japón y China.

Los encuentros para impulsar el acuerdo han sido varios: la XXVII y XVIII Reunión del Comité de Negociaciones Birregionales Mercosur-Unión Europea; la 11va Cumbre de la OMC (que anunció oficialmente el fracaso de las negociaciones). De esta manera, las negociaciones se postergaron para el 2018 y acumula un largo período de tratativas inconclusas, como expresa Felipe Frydman en Infobae:

“Después de 17 años de gestiones a todos los niveles, tratativas o negociaciones, los trascendidos indican que persisten las mismas dificultades y que las ofertas de apertura en el sector automotriz, agroindustrial y agrícola no satisfacen a los sectores involucrados (...) En las negociaciones comerciales la Unión Europea enfrenta la disyuntiva de querer promover sus exportaciones de mayor valor agregado y proteger su mercado en los sectores tradicionales por el desarrollo desigual interno y la presión política. Con esta visión será difícil obtener un resultado equilibrado, porque no deja posibilidades para compensar los flujos comerciales ni agregar incentivos a las inversiones.” (08 de febrero)

Más expresamente se divulgó la resistencia francesa al acuerdo en enero de 2018 dicho por el mismo Macron: “La idea del acuerdo es pertinente y seguramente será benéfico para ambos países, pero expresé al presidente Macri mis preocupaciones, en particular en lo que concierne a la carne bovina”. Esto se debe al peligro que representa para los productores franceses la entrada al mercado europeo de la carne argentina.

En cuanto a las relaciones con Chile, mantuvieron un estrechamiento más notorio que el desarrollado con Brasil, ya que la cantidad de actividades que se llevaron adelante así lo demuestran, aunque se sostiene el perfil comercial, de inversiones y financiero por sobre las áreas sociales, culturales, sanitarias, educativas, etc.

A inicios del período se llevó adelante en la ciudad de Buenos Aires, la I Ronda de Negociación para la ampliación y profundización de los acuerdos comerciales vigentes entre la República Argentina y la República de Chile, que continuó los trabajos y compromisos asumidos en ocasión de la VIII Reunión Binacional de Ministros de 2016. Se incluyeron en la agenda de trabajo nuevas disciplinas a los acuerdos vigentes como: facilitación del comercio, obstáculos técnicos al comercio, medidas sanitarias y fitosanitarias, política de competencia, compras públicas, servicios, inversión y aspectos institucionales, género y comercio y ambiente. Todo ello se retomó durante el mes de mayo en la II Ronda de Negociaciones, donde pudieron concluirse algunos capítulos quedando por delante aún los respectivos al comercio electrónico, género, servicios, Pymes, cooperación, entre otros y se continuó en la III Ronda en el mes de mayo y la IV en el mes de agosto.

Un dato destacable es que los mandatarios de Chile y Argentina fueron los dos únicos Jefes de Estado, representantes por la región, elegidos para participar del Foro Obor (iniciativa de presidente chino Xi Jinping que desde el 2013 expresa un espacio estratégico de la política exterior china).

Esta suerte de sinergia política permitió que en las posteriores ocasiones el lazo bilateral se profundizara. Así, durante el mes de junio se lleva adelante la visita del Presidente Mauricio

Macri a Chile, donde se continuó impulsando el avance del Diálogo MERCOSUR Alianza del Pacífico como estrategia central de fortalecimiento de la integración en la región y la reunión de Cancilleres de ambos países en el mes de julio donde la agenda se centró en la búsqueda de una solución conjunta al tema del yacimiento minero en la Provincia de San Juan y las Comisiones binacionales en materia de integración y movilidad de personas, con el objetivo de seguir mejorando el funcionamiento de los pasos fronterizos. Como continuación de este estrechamiento, durante el mes de agosto se llevó adelante la segunda reunión del Foro de Diálogo Estratégico Argentina – Chile, el cual está pensado para aumentar y profundizar los lazos bilaterales de manera permanente e identificar los temas de la agenda conjunta que serán primordiales hacia el 2030. En base a ello, en la reunión se acordó trabajar en 5 comisiones: Conectividad, Alianzas de Mercado, Cooperación Científico-Técnica y Académica, Desarrollo Económico Sustentable, y Horizonte Estratégico e Intereses Comunes. Por último, se destaca la XII Reunión del “Comité ad-hoc Argentina-Chile sobre Coordinación Política en Materias Antárticas” llevada a cabo durante el mes de septiembre. En dicha reunión se trabajó en el proyecto conjunto para la creación de un Área Marítima Protegida en la zona de la Península Antártica, a ser presentado en la XXXVI Reunión de la CCRVMA; las Inspecciones conjuntas en virtud de los artículos VII del Tratado Antártico y 14° del Protocolo Ambiental (PA); el estado de implementación del Memorándum de Entendimiento firmado en diciembre pasado entre el Instituto Antártico Argentino (IAA) y el Instituto Antártico Chileno (INACH), entre otros.

Puede decirse que, en el período contemplado, el hecho más relevante de la relación con Brasil fueron los acuerdos en materia nuclear. El pasado octubre del 2017, se celebró en el palacio San Martín, la reunión anual del Comité Permanente de Política Nuclear entre la República Argentina y la República Federativa de Brasil. En el encuentro ambos países reiteraron la importancia de la relación nuclear bilateral, así como también su compromiso con los usos pacíficos de la energía nuclear como forma de contribuir al desarrollo económico de sus pueblos.

Pero, además, expresaron su apoyo al régimen internacional de no proliferación y reconocieron al ABACC como ejemplo de cooperación nuclear y mecanismo referente a nivel mundial.

Asimismo, a mediados de dicho mes, reunidos en Buenos Aires y con la participación de la delegación uruguaya, Argentina y Brasil, bajo la Convención Marco de las Naciones Unidas sobre el Cambio Climático (CMNUCC) y el Acuerdo de París, coordinaron posiciones conjuntas en diversos puntos de la agenda de negociación de cara a la 23° Conferencia de las Partes de la CMNUCC.

La situación de Venezuela configuró un capítulo aparte de la política exterior regional ya que la definición misma de la crisis en dicho país, así como las declaraciones e intervenciones en instancias multilaterales por parte de ciertos mandatarios, se configuraron como escenarios proclives para la desarticulación de Venezuela en las estrategias de integración regionales.

Luego de varios meses de pedidos de diálogo a las partes involucradas, la situación de Venezuela tuvo un desenlace mediante el Protocolo de Ushuaia. Días después del avance de la Asamblea Constituyente de parte del gobierno venezolano, los presidentes de Argentina, Brasil, Uruguay, Paraguay y Chile reunidos en la ciudad de Mendoza, exhortaban a que en el plazo perentorio de 9 días el presidente Maduro mostrara señales de diálogo y desistiera de convocar a la misma intentando de este modo no “agrar” la situación al interior del Mercosur. En esta oportunidad, el presidente uruguayo Tabaré Vázquez permitió disminuir el tono de la Declaración final por sostener que no debería contener ningún indicio de injerencia sobre los asuntos internos de la República Bolivariana de Venezuela. Otro mandatario que mostró en disconfor-

midad, y además no firmó el documento fue Evo Morales, el cual apoyó enfáticamente al gobierno de Maduro.

A pesar de estos roces y reticencias de parte de Bolivia y Uruguay que siempre habían tenido una actitud más tolerante ante el gobierno de Maduro, el Mercosur aplica el protocolo de Ushuaia. De esta manera, el bloque suspende a Venezuela e incluso a través de la Declaración de Lima Argentina, Brasil, Canadá, Chile, Colombia, Costa Rica, Guatemala, Honduras, México, Panamá, Paraguay y Perú reafirman su apoyo a la Asamblea Nacional, no reconociendo las competencias de la Asamblea Constituyente.

Fuente citada:

FRYDMAN, Felipe (2018). Disponible en: <https://www.infobae.com/opinion/2018/02/08/union-europea-mercosur-un-acuerdo-a-medias/>